

Collado Mediano, 26 de septiembre de 2005

Sr. Don José Enrique Serrano
Director del Gabinete de la
Presidencia del Gobierno

Estimado Sr.:

En primer lugar tengo que agradecerle su respuesta, que además demuestra una preocupación por no sólo ser atenta, sino también por informar y responder al contenido. Mi más sincero agradecimiento por ello.

De todos modos no puedo dejar de replicar a su carta, conservando la rabia y la indignación con la que convivo, semejante a la de cientos de miles (lo digo así por el sondeo cotidiano a decenas de personas enfermas con las que nos relacionamos).

El texto que por lo que me informa se aprobó el 10 de mayo por el Congreso de los Diputados me parece que no hace sino volver a nombrar las tareas a las que alguien responsable tiene que hacer frente de una vez. Quiero decir que, básicamente, esas tareas están incluidas en un folleto titulado Fibromialgia editado por el Ministerio de Sanidad y Consumo hace bastante más de un año, donde en un último capítulo se señalan las necesidades detectadas, y aunque no eran todas, hubiera estado bien que se hubieran atendido. Y sucede que no se ha adelantado ni un ápice hasta el momento.

Diversas asociaciones de una región política española me han pedido ayuda para que hagamos un reportaje donde, con cámara oculta, se revele a la población el trato que reciben las pacientes de fibromialgia por parte de sus respectivos médicos. Mi mujer y yo tuvimos en julio, durante nuestros días de vacaciones, un trato vejatorio por parte del médico local que, naturalmente, nos explicó, ¡a nosotros!, que la fibromialgia no existía y que los pacientes que decían tenerla sólo pretendían conseguir la incapacidad. Una declaración extendidísima por todos los centros de salud de nuestro país.

Lo que quiero decir con esto es que seguimos recibiendo, como mucho, palabras de buenas intenciones, y que el profundo dolor y la distorsión de la cotidianeidad que sufren los pacientes, así como las consecuencias provocadas en sus entornos, tenían que estar obligando a un gobierno socialista a tomar medidas inmediatas para resolver todo aquello que ya se tiene y se puede resolver. Campañas de información a médicos y familiares, reconocimiento urgente de la fibromialgia como enfermedad profesional, creación de unidades interdisciplinarias que en todas las comunidades traten a los pacientes, establecimiento de protocolos de diagnóstico y tratamiento... pero todo ya porque cientos de miles de personas contemplan como se destrozan diariamente y como hasta los propios médicos. Luego, claro, inversión en investigación.

Punto por punto los aprobados en ese 10 de mayo pasado son todos declaración de buenas intenciones y continuación de actividades que nadie puede creerse que se hagan.

No, Sr. Serrano, es el gobierno el que tiene que actuar, ya. Es el Ministerio de Sanidad el que, si vale para algo, tiene que actuar, ya, dentro de su ámbito de acción. Es el Ministerio de Trabajo el que tiene que intervenir, ya, en la esfera de sus competencias. Es el Ministerio de Sanidad el que tiene que presionar a las Comunidades para que actúen ya. Porque si eso no ocurre con la premura que precisan cientos de miles, este gobierno habrá demostrado, en este asunto, que es como los demás, que tampoco sitúa como primera prioridad la salud y el respeto a la vida humana.

De ahí que mantenga mi solicitud de una entrevista con el Presidente, en la necesidad de tener la absoluta certeza de que él, conociendo perfecta y directamente este asunto, no se implica en este asunto para avanzar de manera urgente y eficaz.

Reciba un cordial saludo.

Víctor Claudín.